

La fuerza de la autogestión

Investigación de saberes y prácticas
detonadoras de esperanza



La fuerza de la autogestión

Investigación de saberes y prácticas
detonadoras de esperanza



Casa Tecmilco
autogestión y formación

incendiar
el océano

Investigación: Julieta Mellano y Magdiel Sánchez Quiroz
Ensamble textil: Jimena Lozano
Ilustraciones: Antonio García
Bordado: Jimena Lozano y Dulce Rebolledo (coordinadoras)
Fotografía: Elir Negri / Alejandra del Angel
Apoyo administrativo: Karen Vargas
Apoyo logístico: Lino Vasconcelos
Diseño editorial: Casa Tecmilco

Investigación y publicación realizada gracias al apoyo de Fondo CAMY
Proyecto del equipo de Formación de Casa Tecmilco

México
2022-2023

www.casatecmilco.org

Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Sin-Derivadas 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Índice

Contenido	5
Presentación	7
Modernidades en disputa	8
La autogestión	9
Atisbos de un mundo diferente:Desobediencia tecnológica	10
Atisbos de un mundo diferente: El altepetl	11
La autogestión como poder	12
Retejiendo lo común	13
Las experiencias	13
Fiesta y espiritualidad	18
La salud de los pueblos	19
Educación y cultura	21
Comunicación popular	22
Tierra y territorio	24
Asamblea y autoridad	25
Hasta encontrarlesBrigada Nacional de Búsqueda	27
Nuestro altepetl de la esperanza	30





Presentación

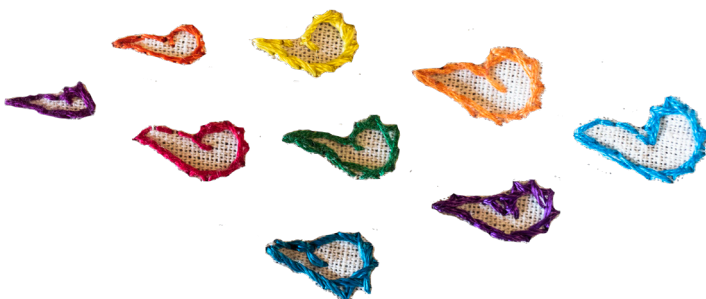
En la resistencia cotidiana los pueblos generan potentes herramientas para la realización de un mundo mejor. Las resistencias no sólo niegan aquello que pone en riesgo su existencia, son también formas de afirmación.

Nuestra acción-investigación recupera algunos ejemplos de prácticas autogestivas de los pueblos. Buscamos sistematizar un conjunto de experiencias de cara a hacer un reservorio de saberes que permitan a la juventud conocer y apropiarse de ese tipo de prácticas liberadoras.

En este trabajo se recopilan técnicas y creaciones; formas tradicionales de trabajo y organización comunitarias; modos de vinculación no mercantiles entre seres humanos y naturaleza; y ejercicios de autogestión colectiva como núcleos de poder autónomo. Este compendio dinámico de saberes y prácticas da cuenta de la articulación entre procesos de humanización ancestral y conocimientos occidentales que dan por resultado formas de técnica moderna originales, actualizadas y popularizadas.

Se trata de creaciones anónimas, colectivas y comunes. Prácticas de sobrevivencia y resistencia popular que entretejen esperanza y apuestas de futuro. Formas de desobediencia tecnológica que hacen los pueblos en oposición al consumo desechable, la obsolescencia programada, la destrucción de la naturaleza y de los seres humanos.

Para quienes se acercan a este material la invitación es a conocer estas experiencias y apropiarse de ellas para desatar la imaginación y gestar formas alternativas de vida en común.



Modernidades en disputa

Desde hace algunos cientos de años predomina en el mundo una forma específica de ser, hacer y relacionarse de los seres humanos entre sí y con los demás seres y objetos llamada *modernidad*.¹

La forma moderna dominante en que se organiza el conjunto de la vida en la sociedad actual tiene como rasgos característicos:

- Que el individuo humano afirma su existencia social a partir de percibir lo no humano, lo otro, como hostil y busca dominarlo.
- Que la economía se organiza con base en la ganancia individual, a costa de la pérdida de otros y el dominio de la propiedad privada por sobre otras formas de tenencia.
- Que la organización del trabajo social se basa en la escisión entre trabajo manual y trabajo intelectual.
- Que la sociedad divide en términos económicos, políticos y sociales al ser humano en dos sexos, uno de los cuales domina y somete al otro (patriarcado).
- Que la política toma como fundamento la dominación de una parte de la sociedad por sobre otra a través de una división entre gobernantes y gobernados que se expresa a través de Estados-nación.
- Que existe una escisión de la vida entre campo y ciudad, bajo un metabolismo tendiente a la aniquilación de lo rural.
- Que predomina una visión lineal del tiempo que concibe el progreso indefinido como único futuro posible, y al pasado como resabios atrasados de un mundo antiguo e imperfecto.

Estos rasgos configuran de modo general el comportamiento de los individuos y la colectividad en la forma moderna dominante. Sin embargo, al mismo tiempo coexisten formas de modernidades alternativas, algunas de ellas en franca oposición a la versión dominante, muchas de las cuales se perciben como “defectos” o “restos” de formas de organización previas a la modernidad. Por ejemplo, la vida campesina organizada por la milpa es el núcleo de una forma de modernidad alternativa actual y con mucho futuro, pero es atacada constantemente por la modernidad dominante que la presenta como práctica del pasado, restos que la agro industria aún no logra eliminar.

Esas otras versiones de modernidad no alcanzan a desplegarse plenamente. Son apenas distinguibles algunos de sus rasgos que están en lo más profundo de algunas resistencias populares. Lo que generalmente se explica como un mero choque de intereses entre políticos y ciudadanos frente a proyectos específicos, en ciertas ocasiones representa más bien la confrontación entre dos concepciones de modernidad.

En el día a día lxs “ciudadanxs” -que somos en realidad las mayorías desposeídas- aceptamos ser parte de una modernidad que no es la nuestra. Muchas veces somos felices y deseamos todo aquello que la modernidad dominante nos ofrece, sin tomar en cuenta que casi nunca podemos acceder a ello o que si logramos tenerlo, es a costa de sacrificar parte de nuestra vida individual o colectiva. Tener claridad al respecto no es algo sencillo. En ocasiones sólo llegamos a ser conscientes de esto cuando la brutalidad de la modernidad nos pone en el límite del despojo total.

¹ Hay una amplia bibliografía en torno a estos asuntos. Este material no entra a detalle en autores y perspectivas, sino simplemente lo toma como un punto de partida para comprender las prácticas autogestivas. Aún así, nos hemos basado en una serie de pensadores críticos para elaborar este material. Evitamos citarlos para facilitar la lectura y hacerla accesible a todas las personas, pero recomendamos la consulta de la bibliografía compilada al final del escrito.



La autogestión

Las formas alternativas de modernidad vienen de la historia de los pueblos dominados, y son a su vez producto de los pueblos con historia. Sus raíces se actualizan constantemente gracias a los esfuerzos por sobrevivir a la expansión de la versión dominante de la modernidad. Desde aquellas profundidades, y en los contextos de conflicto ante el despojo, sale a relucir la vigencia de una visión del mundo diferente.

A primera vista, las expresiones de una modernidad alternativa se perciben como imitaciones defectuosas de las formas dominantes: versiones pobres hechas por las personas pobres. Sus prácticas y productos resaltan por ser insuficientes frente al poder y la riqueza de lo que enfrentan. La defensa de un mercado popular parece pobre frente a la construcción de un centro comercial nuevo; el camino real, de tierra y piedra, parece pobre frente a la gran autopista o tren a construirse; la milpa parece pobre frente a las formas de agricultura industrial; la bocina del pueblo parece pobre frente a las nuevas redes sociales; la toma de decisiones en una asamblea, “desordenada”, en la que opina por igual gente “sin estudios” se percibe como pobre frente a las formas de gobierno tecnocrático y su sistema electoral.

Las condiciones adversas a las que se enfrentan en la vida cotidiana los sectores más humildes ocurren de dos maneras contrapuestas. “Rascarse con las propias uñas”, sacar ventaja de los demás, aprovecharse de los otros y poner en el centro al individuo, responde a las maneras en que las personas humildes hacen suya la modernidad dominante para enfrentar el mundo que les es hostil. Mas existe también otra manera de actuar que les lleva a auto organizarse de manera colectiva para resolver las necesidades. Actualizando las formas ancestrales de comunidad y los valores que ellas legaron (como la humildad, la solidaridad, la moderación y la equidad) estas prácticas y actitudes llevan a las personas desposeídas a un ejercicio específico de poder para vivir, trabajar y autogobernarse en escalas limitadas: la autogestión.

Las prácticas autogestivas expresan los atisbos de una modernidad alternativa. Tienen como base la desconfianza permanente que tenemos los sectores humildes sobre el transcurrir diario de la vida y las promesas de la modernidad dominante. De modos subrepticios cuestionamos el progreso prometido y la supuesta abundancia venidera cuando guardamos el metal que sobró de la construcción para lo que se necesite; cuando la rama que cayó del árbol se convierte en el mejor bastón; cuando aquel objeto destinado al desperdicio se retiene, se embellece y cuelga en la pared para decorar la casa; cuando el objeto que dejó tirado la constructora en la carretera se convierte en aljibe para la temporada de secas o, mejor aun, la lona del político en campaña se convierte en el mejor impermeabilizante para el techo del jacal.



Atisbos de un mundo diferente: Desobediencia tecnológica

De modo espontáneo y recurrente, la gente traza, en un sin fin de prácticas como estas, los bosquejos de algo distinto. Son la prefiguración de un modo distinto de habitar, coexistir y cultivar la vida. La finalidad de los objetos: su uso, espacio y tiempo determinados de consumo se alteran a través de la acumulación, la reparación, refuncionalización y reinención.

La acumulación de objetos, aparentemente resquicio de tiempos premodernos, representa la forma más elemental en que la gente demuestra su desconfianza de las prácticas de usar y desechar.

La reparación implica replantear los tiempos que cumple en funciones un objeto y prolongar su vida a pesar de lo que el sistema impone. Se invierte la relación según la cual el sujeto está condicionado a la vida pre establecida por el objeto. Esto puede verse cuando en un pequeño puesto de la calle, el teléfono celular se repara sin ninguna autorización de la empresa, para prolongar su vida.

La refuncionalización, por su parte, implica la apropiación de un objeto para utilizarlo en un sentido distinto al proyectado para su uso. Ejemplos abundan: desde el bote de leche en polvo convertido en maceta hasta las botellas de vidrio utilizadas para construir tragaluzes en los muros.

La reinención constituye la forma más desarrollada y compleja en la que las personas comunes se apropian de los objetos destinados para fines específicos a ponerlos en un uso diferente y original. Representa la forma más acabada de crear nuevos objetos, a partir de cosas viejas, para resolver o crear necesidades. Como la gente que a partir de desperdicios construye aerogeneradores para abastecer de electricidad a sus casas o como ocurre con los sistemas de telefonía móvil alternativos.

tino y uso de los objetos se convierten en actos de desobediencia tecnológica. Formas de acción que rompen el guión establecido de cómo debe relacionarse la gente entre ellas y con los objetos. Una desobediencia tecnológica que realiza una práctica que une el trabajo manual y el intelectual para afirmar un tipo de actitud frente a la vida, que rompe los códigos sociales y desafía el monopolio del poder-saber de quienes dominan. Esta forma de desobedecer sienta las bases de una nueva técnica, postula nuevas formas en que el trabajo humano y sus saberes pueden ejecutarse como capacidades humanas para resolver las necesidades.



Atisbos de un mundo diferente: El altepetl

En los pueblos mesoamericanos pervive una concepción de organización de la vida que se condensa en la palabra náhuatl: Altepetl (agua-cerro).² La unidad agua-cerro refiere al territorio y a la organización de la vida en común y con los bienes naturales. Se trata de una voluntad comunitaria que organiza la vida humana con lo no humano; que dota de sentido a un territorio a partir de su identificación con el pasado; una forma específica de relación con la naturaleza y de vinculación con lo sagrado. Una visión opuesta a la visión del progreso vinculado a la modernidad capitalista, consciente de la fragilidad que tiene el humano frente a todo lo demás, sabiendo que si los equilibrios que sostienen al mundo se rompen y la sociedad peligra, se vuelve necesario que los individuos pongan sus mayores energías en el cuidado de lo común.

La vida del altepetl ha quedado invisibilizada a lo largo de la historia colonial, pero sigue viva como forma de organización comunitaria, más allá de la evidente permanencia de glifos y toponimias. El altepetl, explican los sabios populares, es como una choza que se sostiene por la unión de sus horcones. Los horcones del altepetl son: territorio, asamblea, trabajo colectivo, autoridad, fiesta y lengua.

El **territorio** es el lugar en que habita la gente, también el espacio de los montes, el agua, el subsuelo. El territorio viene del pasado, de un pacto que tuvieron lxs abuelxs con los seres divinos que las generaciones actuales deben de cuidar y mantener.

La **asamblea** es el espacio de deliberación de todos los habitantes, donde se habla de las necesidades comunes, se resuelven los conflictos y se organiza la vida en común.

La **autoridad** es una representación de la asamblea que tiene como responsabilidad

garantizar que los acuerdos de la asamblea se cumplan y normar la vida cotidiana.

El **trabajo colectivo, tequio o faena**, es un tipo de trabajo que conjunta las fuerzas de toda la comunidad para cuidar y preservar lo común.

La **lengua** es lo que permite a la gente comunicarse entre sí y remite al conjunto de saberes que se heredan de los ancestros.

La **fiesta** es el momento en que se conecta la dimensión espiritual con la material, en que se revive el pacto de lo humano con lo sobrenatural que recuerda la fragilidad de las personas y la necesidad de ellas de estar bien y en justa reciprocidad con todo aquello que les permite vivir.

La afirmación del altepetl ocurre incluso en lugares urbanos. Sale a relucir principalmente en los momentos de conflicto. Se vive en las colonias, barrios, sindicatos, organizaciones populares cuando tras sufrir un despojo o agravio asumen la necesidad de rescatar los pilares de su voluntad comunitaria a partir de las prácticas que les vienen de su tradición rebelde, tal y como dan cuenta las experiencias de este material.



² Usamos la versión en nahuatl del término porque es la que tiene mayor predominio, pero no es exclusivo de este idioma. En mixteco se dice *Yucunduta* (cerro agua); en otomí *An dehe nttoehe / Andehent'oho* (agua cerro); en totonaco *Chuchu tsipi* (agua cerro); en huasteco *tsabaal* (suelo, tierra); en mix y zoque *Nass* (tierra, suelo); en maya *Batabil* (señorío, cacicazgo).

La autogestión como poder

En la vida cotidiana los pueblos suelen aceptar la dominación sin cuestionar; la toman como algo natural e irreversible. Sin embargo, en ciertos momentos surgen resistencias que cuestionan el orden establecido, lo ponen en crisis y, en menor medida, llegan a transformarlo. Entre la aceptación de la dominación y las formas de rebelión generalizada hay un interregno de impugnaciones cotidianas que se manifiestan en canciones, refranes, bromas, cuentos, platillos culinarios, danzas; y en formas más recientes de desacato como la desobediencia tecnológica que mencionamos antes.

En esta investigación resaltamos un tipo específico de prácticas desobedientes relacionadas con la autogestión de la vida. Prácticas que surgen en desacato al orden establecido: allí donde debiera de actuar el Estado y no lo hace, surge la auto organización y el auto gobierno de los pueblos para garantizar la vida en comunidad.

A medida que las comunidades entran en procesos de resistencia y el rechazo a una política específica del gobierno comienza a evidenciar contradicciones más profundas, la pelea crece. En el conflicto entre el Estado y las comunidades se pone en cuestión uno de los presupuestos del orden político: quién *tiene* el poder en la relación dominantes-dominados. Las resistencias demuestran que, a pesar de que el Estado detenta las principales formas de poder, ellas contienen una forma de poder ligada a su capacidad para organizar la vida en común: el poder de la autogestión.

El Estado demuestra su poder, hace uso de la fuerza y de los diversos y amplios mecanismos que tiene a su disposición para hacer que la gente acate sus proyectos. La gente resiste y para defender su forma de vida, su visión del mundo basada en su *altepetl* recurre a reforzar los pilares comunitarios, defiende como suyo el territorio, defiende su autoridad local, se convoca a asamblea, el trabajo colectivo amplía sus tareas a los nuevos desafíos y las formas de organización de la fiesta devienen en formas de resistencia.

La resistencia lleva a que la gente se vea forzada a resolver problemas que antes eran delegados al Estado. Como comunidad, la gente se ve forzada a realizar prácticas en las que echa mano de la acumulación, la reparación, la refuncionalización y la invención que en la vida cotidiana le permite sobrevivir ante un mundo que le ha sido siempre hostil. Entonces, todas las ollas y mesas que guarda la gente sirven para alimentar a los cuidadores del bosque; pero también las llantas viejas sirven para fortalecer las barricadas. El Estado se niega a hacer valer la ley frente a una empresa, entonces la comunidad repara esa institución con un comité de vigilancia. La planta de agua que estaba secando los pozos de la comunidad es convertida en una escuela de artes y oficios. Ante la falta de voluntad del gobierno para organizar el poder político de un pueblo de acuerdo a las necesidades de la gente, el pueblo mismo inventa una nueva forma de gobierno.

La fuerza del *altepetl* y la desobediencia tecnológica de las personas humildes dan vida, en acciones sociales complejas, a poderes capaces de organizar la vida en común de un modo diferente al dominante. Sin detentar el poder del Estado, y limitadas por carecer del poder que condensa y detenta el mismo, demuestran la posibilidad de una forma de gobierno distinta, basada en atisbos de lo que puede ser una forma de modernidad alternativa.



Retejiendo lo común

Este material compendia algunas experiencias de gestión popular bajo la óptica que hemos desarrollado en los apartados previos. Tomamos algunas experiencias significativas para demostrar cómo las resistencias de los pueblos de México preservan su vida en común y dan luces sobre formas de vida alternativa. Llamamos detonadoras de esperanza a las prácticas autogestivas que presentamos, porque ellas, puestas en conjunto, bajo una ideal organización de varios altepetl nos invitan a seguir por el camino de creación de lo común.

Las experiencias

Con el objetivo de reunir diversas experiencias de autogestión en un entramado común recurrimos a representarlas como un conjunto imaginario de varios Altepetl que se comunican entre sí para crear una comunidad de comunidades. Imaginario porque las experiencias expuestas suceden en distintos espacios geográficos y contextos sociales. Real porque en su individualidad, cada una de ellas afirma una parte de ese ser comunitario. Al juntarlas apostamos a mostrar la riqueza que contienen y, al mismo tiempo, invitamos a que, con la carga de esperanza que cada una de ellas tienen, se animen a crear y fortalecer redes y complicidades entre sí mismas y otras tantas experiencias que están regadas a lo largo y ancho del país.

Para la clasificación de las entrevistas, entendiendo cada experiencia como un pilar de los altepetl y al mismo tiempo como un altepetl sólo que se une con otros, organizamos las experiencias de la siguiente manera:

Fiesta y espiritualidad



Momento en el que se reafirma la identidad colectiva, compuesta por una dimensión material y espiritual; natural, social y mítica. Espacio de encuentro, reciprocidad y comunalidad. Actualmente la fiesta popular sigue siendo un símbolo de resguardo de las tradiciones, complejizado por los contextos actuales. Las “fiestas de pueblo” no sólo se celebran en los territorios indígena-campesinos, sino también en los barrios populares de las grandes ciudades. Son la excusa para el encuentro, la organización y la creación colectiva.

Salud de los pueblos



El deterioro de la vida de las personas en la comunidad se ha incrementado en la medida en que la contaminación avanza. Los hábitos de vida, trabajo y disfrute, impuestos por el consumo masivo, ha deteriorado la calidad de vida. Los alimentos cada día nutren menos y enferman más. De modo contradictorio, mientras más avanza la ciencia que podría mejorar la salud cada día ella es menos accesible para las personas humildes, por lo que se ven obligados a desarrollar prácticas de salud que actualizan los saberes tradicionales para responder a los desafíos de salud en el presente.

Educación y cultura



Son el motor de transmisión de los saberes heredados bajo su actualización y complejización en el presente.. Es aquello que fue dicho y es la búsqueda de que siga vivo en el presente. La transmisión de su recuerdo y la actualización de la memoria son fundamentales para quienes trabajan en este aspecto. La tarea consiste en recrear la lengua -las lenguas- y comprender la cultura como el cultivo constante y cotidiano de la identidad colectiva.

Comunicación popular



Son nuevas formas que toma la palabra y la cultura para vincular a la gente, para defender la comunidad y para sostener la asamblea más allá del espacio y tiempo en que sesiona. Se trata de la apropiación popular de herramientas de comunicación y tecnología que les son negadas a las comunidades, ya sea por su alto costo o porque bajo su diseño original fueron creadas para negar lo común.

Tierra y el territorio



Son el espacio que habitamos con todo lo que eso implica. Es la tierra, pero también los montes y las aguas, y lo que hay debajo y encima del suelo. Es el arraigo y es el sustento, es el legado y aquello que es legado a otras generaciones. Es el espacio (material y simbólico) que la sociedad comparte con el resto de la naturaleza, y es el lugar que debiéramos habitar de forma consciente y soberana.

Asamblea y la autoridad



Instancia de decisión colectiva y cargo nombrado como representación. La autoridad se ejerce con responsabilidad y convicción, y su tarea es delegada por la asamblea en su conjunto. La forma en que aquello funciona remite a tradiciones comunitarias tradicionales, pero en muchos casos se ha adaptado a situaciones y coyunturas particulares. A su vez, es una manera de comprender (en esa otra modernidad) la democracia ejercida por los pueblos como instancia de decisión colectiva de su destino.

Hasta encontrarles



Las experiencias nacen del contexto en que viven y de la resistencia a lo más brutal nace la esperanza. La violencia instalada en México en los últimos años, indisolublemente ligada al curso estable y normal de la economía y la política capitalista, ha llevado a sembrar el terror en la población (más de un millón de desplazados internos, varios cientos de miles de personas ejecutadas extrajudicialmente y más de cien mil personas desaparecidas). La lucha cotidiana de quienes buscan a sus seres queridos y denuncian la violencia es parte de nuestro alpetetl, es la práctica fundamental para construir la paz en el país.





Fiesta y espiritualidad

Pastoral Indígena

Presentación

El Encuentro Regional de Agentes de Pastoral Indígena es una articulación permanente que existe desde mediados de los años 90 en Puebla, Veracruz, Hidalgo, San Luis Potosí y Tamaulipas. Se organizan a través de las diócesis de Tula, Pachuca, Huejutla, Cd. Valles, Papantla. La integran sacerdotes, monjas, curanderos, resanaderos, defensores del territorio y practicantes de la fe que, bajo el marco del cristianismo y la institución católica, defienden su modo ancestral de religiosidad, la cultivan y actualizan.

Enclavados en una región profundamente indígena, han cultivado una práctica religiosa autóctona que participa de las iniciativas de la Comisión Pastoral Indígena de la Conferencia Episcopal Mexicana (Institución Católica), pero que sostiene una autonomía. Su agenda de trabajo consiste en promover los cinco horcones de los pueblos. Conciben a Dios como una dualidad Padre-Madre, adoran sus lugares sagrados (montes, manantiales, etc), recuperan las fiestas, defienden el maíz.

Se han ganado el reconocimiento de la Institución Católica, pero sus dinámicas, contenidos, lenguajes y prácticas son independientes.

Contexto

La región está marcada por la pobreza y las desigualdades. Por la migración forzada a Estados Unidos y a las capitales, por el narcotráfico, la violencia y por proyectos mineros de manganeso de la empresa Autlán que contamina el ambiente y amenaza con despojar a comunidades de sus tierras. También son afectados por diversos pozos petroleros en la zona de Chicontepec y en el norte de Veracruz. También por el gasoducto que va de Tuxpan-Tamazunchale- Querétaro.

Además, enfrentan a las autoridades eclesiales que de manera constante marginan sus prácticas ancestrales. Sin embargo, producto

del Concilio Vaticano II, de los sacerdotes comprometidos con los pobres, en los que destaca Arturo Lona y Samuel Ruíz, así como el trabajo del Centro Nacional de Apoyo a Misiones Indígenas (CENAMI), la religiosidad indígena popular se sostiene. El alzamiento zapatista y los esfuerzos del papa Francisco I también han contribuido, cada experiencia de modo distinto, a que esta iniciativa tome fuerza.

Alternativa

Como una red que articula distintos espacios de espiritualidades, el Encuentro Regional de Agentes de Pastoral Indígena constituye un espacio para potenciar la recuperación de la lengua originaria para las comunidades haciéndola parte de los ritos y buscando que los nombres originarios de los territorios se preserven. El rescate de las fiestas es vital, porque también conlleva el rescate de la milpa, de las flores, los tejidos, bailes, etc, que responden a profundas relaciones comunitarias.

Dentro de este espacio resalta la participación de la Radio La Voz Campesina, de Huayacocotla, Veracruz, una de las experiencias de radio comunitaria más antigua del país y que es parte de este entramado.

De modo más reciente resalta la lucha de la comunidad de Xalamelco, en Hidalgo, que resiste a un proyecto de despojo de la minera Autlán para sacar manganeso de su territorio. La resistencia territorial se potencia con la defensa de los sitios sagrados, una práctica religiosa que camina a contracorriente de la iglesia oficial (que promueve la minería) y con una feria de la salud que acompaña la tradicional fiesta del pueblo.

Su parte en el altepetl

La fiesta y la religiosidad son básicas para nuestros pueblos. Velar por ellas, alimentarlas y nutrir las es revitalizar la cultura y fortalecer los lazos comunitarios. Su rescate de la visión de nuestros pueblos la recuperamos aquí al pensar los pilares de los altepetl.

La salud de los pueblos

Centro de Salud Comunitario

Atekokolli de Amatlán de

Quetzalcóatl, Morelos

Presentación

Atekokolli es un centro de medicina tradicional ubicado en Amatlán, Morelos. Se inauguró como tal en 1991 de la mano de mujeres sanadoras que conservaron y transmitieron los saberes populares en torno a las plantas y su riqueza. Es una manera de salvaguardar, perfeccionar, popularizar la medicina tradicional como una práctica cotidiana y autogestiva que ha ido perdiendo cabida en nuestra cotidianidad por el peso de la medicina occidental alópata.

Contexto

México es uno de los países con mayor cantidad de plantas medicinales registradas. Esto quiere decir que además de la riqueza natural de estos suelos, existe un acumulado ancestral de conocimientos que aún se conserva y transmite. Es cierto que son saberes y prácticas que han ido olvidándose, abandonándose o siendo estigmatizadas por los sistemas que aparecieron desde la colonia como “más científicos, avanzados y desarrollados”. Aquello pasó con la medicina tradicional, así como con la alimentación y los cuidados en general.

Alternativa

El Centro responde a una dinámica comunitaria particular, presente en el pueblo indígena de Amatlán y en otras comunidades de Morelos (situación que se replica en distintas regiones del país). La medicina tradicional y el conocimiento de las plantas y sus propiedades, son parte de una forma de vida que defiende el territorio originario, los cultivos con semillas nativas, el cuidado del agua y su entorno, y la riqueza espiritual.

Su parte en el altepetl

Originalmente la salud, la alimentación, los cui-

dados no aparecen como elementos del altepetl. Probablemente porque aquellos temas estaban enmarcados dentro del trabajo colectivo y la vida en común, y también porque quizás no hayan sido parte de los problemas urgentes que la comunidad tuviera que atender. Hoy en día el contexto de salud -su privatización, su mirada iluminista/cientificista, su sujeción a la industria farmacéutica- es completamente distinto a como los pueblos acostumbraban a entender la salud y los cuidados colectivos. Es por eso que decidimos incluir un ejemplo de estas experiencias de autogestión comunitaria y popularización de los saberes tradicionales (y también su perfeccionamiento, sus avances y demás) que son un sostén, un apoyo y una forma de volver al cuidado colectivo como modo de vida.



Educación y cultura

Centro Cultural Yankuikamatilistli Xoxocotla, Morelos

Presentación

Es un espacio que trabaja con la comunidad e integra de manera intergeneracional los diálogos, saberes, conocimientos que promueven la cultura, entendida como lo que da sentido a su forma de ser. Promotores de valores que retoman la identidad propia del pueblo indígena-campesino de Xoxocotla (comunidad con varios miles de años de historia). Desde la música y los bailes tradicionales, quienes forman parte de este Centro promocionan el trabajo social y cultural con inancias y juventudes de la región, buscando también el diálogo y acercamiento con los adultos mayores que aún conservan la lengua originaria.

Contexto

El pueblo de Xoxocotla se encuentra en la región sur del estado de Morelos. Han sido protagonistas y han acompañado diversas luchas y resistencias (por el territorio, en defensa del agua, por los derechos de los maestros, en apoyo al EZLN, etc) en la zona, y actualmente están luchando por ser reconocido como Municipio Indígena Autónomo. Xoxocotla ha estado inmersa en olas de violencia producto de la economía criminal que lamentablemente azota a toda la región. Es por eso que el trabajo cultural, educativo y de rescate de las raíces indígenas afronta de manera general las problemáticas nodales del pueblo y de la región en general.

Alternativa

Este es un espacio que tiene un antecedente en los años 90, de lo que fue Sentlalistli In Tlakeualistli Tonemillis "Xoxokoltekayotl", traducido al español es el Centro de Promoción Cultural "El Jugo de la Ciruela". Es la forma como en aquel tiempo la comunidad definió la cultura o la palabra cultura: "Xoxokoltekayotl" que es la esencia de la ciruela. "Xoxocotla -nos decía uno de los fundadores de este espacio- es un lugar

donde hay mucha ciruela, o árboles de ciruelos agrios, y entonces nos definimos como la esencia o el jugo de este lugar, donde sembraron nuestro ombligo y es a partir de ahí que nacemos y echamos raíces por eso también la gente se considera que somos "ciruelos" los nacidos acá". Sostuvieron el trabajo durante 10 años: haciendo cursos de náhuatl, de filosofía, historia y cartografías críticas. Se hacían recorridos por los espacios, cuevas, cerros y campos de la comunidad, con el objetivo de que reconozcan su territorio y vincularse con él. Aquel antecedente se quebró en 2003 cuando debieron suspender actividades por la persecución política y la ola de violencia paramilitar que se empezó a gestar.

Su parte en el altepetl

El Centro Cultural Yankuikamatilistli nace -o renace- desde las problemáticas sociales de un contexto de violencia y a su vez de la riqueza de una cultura ancestral que está viva. Es el reservorio de la esencia de una comunidad, aquello que define la cultura en su más cabal y compleja acepción, y lo que finalmente fortalece las relaciones sociales de nuestros pueblos. Lo que nos une e identifica, lo común y colectivo. La lengua es uno de los elementos esenciales para el altepetl según la filosofía náhuatl. No es únicamente sinónimo de idioma sino que remite a la comunicación y a la transmisión de los saberes populares. La educación y la lengua, entendidas como pilares fundamentales de la sabiduría popular de nuestros pueblos, se recrea en esta experiencia como salvaguarda de los vínculos y la memoria.

Comunicación popular

Sistema de Internet Comunitario

San Francisco Xochiteopan, Puebla

Presentación

El Sistema de Internet Comunitario de Xochiteopan (SIC) comenzó a funcionar a comienzos del 2020. Conectado a través de internet satelital, las personas encargadas de la gestión del internet (habitantes delegados por la asamblea comunitaria del pueblo) proveen antenas, routers y software para garantizar internet a toda la localidad. A través de su asamblea han acordado las responsabilidades, los gastos y el uso de sus recursos autogestivos.

Contexto

La localidad de San Francisco Xochiteopan está situada en el Municipio de Atzitzihuacán, en el estado de Puebla, y cuenta con 800 habitantes aproximadamente. Ubicada a 50km de los centros urbanos más cercanos, es una localidad que cuenta con escasos servicios municipales. A su vez, ha sido una de las localidades más afectadas por el sismo de 2017, lo cual trajo consecuencias que se evidencian al día de hoy. Es un pueblo mayormente campesino y subsiste de la siembra de la milpa tradicional y el jitomate. Antes de que existiera el SIC, sólo llegaba una empresa privada de servicio de internet que era muy costoso e ineficiente, lo cual impedía que la mayoría de la población pudiese conectarse o acceder a otras fuentes de comunicación e información.

Alternativa

Con el sismo se evidenció la necesidad de tener un mejor y más amplio servicio de internet que mejorara la comunicación dentro y fuera del pueblo. El SIC le permitió al pueblo no sólo acceder a un internet de mejor calidad y a un precio justo, sino también desarrollar conocimientos tecnológicos sobre el funcionamiento de la principal herramienta de comunicación que existe hoy en día. El hecho de estudiar, experimentar y transmitir ese conocimiento al resto de los jó-

venes del pueblo ha posibilitado también la autonomía crítica y creativa de los instrumentos de consumo. Esto fue posible gracias al Laboratorio Popular de Medios Libres quienes han venido trabajando con este tipo

Además, tal y como decidió la asamblea, se ha instalado el servicio de internet gratuito en los distintos centros educativos de la localidad e inclusive se ha llegado a hogares a los que la empresa privada que ostentaba el monopolio de las telecomunicaciones no quería llegar (por estar alejados del centro administrativo e implicar costos que, según ellos, no eran "redituables"). Los desafíos que actualmente el SIC afronta son: la fabricación autónoma de las antenas, la regulación o alfabetización acerca de la navegación por internet, la creación de contenidos propios de información y cultura.

Su parte en el altepetl

El SIC empezó siendo una respuesta a una necesidad, potenciada por un hecho natural impredecible, que a su vez evidenció la ausencia de un Estado que atendiera las urgencias de la población. Luego se convirtió en un elemento fundamental en la organización del pueblo (hoy existe un cargo particular de gestión del internet votado y nombrado por asamblea) y hasta existe la apuesta de que sea un medio de recaudación de recursos para el mejoramiento de los servicios de la localidad: drenaje, pavimentación, mantenimiento de los pozos comunes de agua, etc. Además, está habilitando la posibilidad de que se debata en torno a la comunicación del pueblo, el contenido y el aprendizaje autogestivo de las herramientas tecnológicas de las nuevas formas de comunicación.



Tierra y territorio

Coordinadora en defensa de los pueblos y el río Atoyac, Veracruz

Presentación

La Coordinadora reúne habitantes de diversos municipios que comparten el nacimiento y la desembocadura del Río Atoyac, uno de los últimos ríos vivos que quedan en Veracruz, elemento esencial para los pueblos indígenas-campesinos que lo rodean. Desde hace muchos años el Río Atoyac ha sido afectado por diversos tipos de industrias que se han establecido en la región por su riqueza natural y abundante agua y es por eso que desde hace 10 años la Coordinadora comenzó a funcionar para la defensa, la limpieza y la promoción del uso comunitario de sus aguas.

Contexto

Existen diferentes industrias que operan de manera desregulada, arrojando sus residuos a las aguas de nuestro Río. Es el caso de la industria Alcohólica, que cada año vierte al río miles de litros de vinaza (un residuo ácido y con altos contenidos de materia orgánica y metales pesados que resulta de la destilación del mosto de la caña de azúcar), o de los rastros y granjas de puercos y pollos que arrojan al río los desechos de los animales cargados de hormonas y antibióticos; o los lixiviados de los basureros a cielo abierto y los campos de caña y limón persa en los que cada año son vertidos miles de litros de agrotóxicos. A esto hay que agregar la extracción ilegal de agua y rocas del cauce del río para el abastecimiento de la industria y la construcción de carreteras y caminos. Esto, además del empobrecimiento del río y sus recursos (sobre todo los peces y mariscos de río con los que contaban) la población ha empezado a enfermarse debido a la contaminación severa del entorno.

Alternativa

La Coordinadora está compuesta por madres de familia, campesinos, comerciantes locales, jóvenes y niños de distintas comunidades que se localizan a lo largo del cauce del Río Atoyac. Realizan diversas tareas, muchas de las cuales tienen que ver con la formación de niñas y niños en el cuidado del río y la riqueza natural que lo habita. Para eso se hacen murales informativos, talleres con jóvenes y actualmente se está gestando un proyecto de radio comunitaria. A su vez, debido a las formas irregulares en la que las empresas se manejan en colusión con el gobierno, mantienen tareas de vigilancia comunitaria de los principales manantiales y cauces para evitar que las industrias y demás proyectos puedan afectar la salud del Río y de nuestras comunidades. Con el tiempo, la Coordinadora conoció también otras experiencias de resistencia y defensa del territorio y la vida, y ha estrechado lazos con otras organizaciones y colectivos y conocido otras partes del país en la que la situación es similar. Por último, han decidido fundar su propia radio comunitaria, para amplificar las denuncias, reaccionar a tiempo y vincularse con otros pueblos e inclusive con los habitantes de las ciudades más cercanas.

Su parte en el altepetl

La Coordinadora nació como reacción comunitaria frente al intento de despojo descomunal del río que ha alimentado por siglos varios municipios de Veracruz. Existía entonces una estrecha vinculación entre familias de distintos pueblos que permitió que esa coordinación sea posible, y a su vez la organización fortaleció la unidad de sus habitantes con el río. De ahí el cuidado y limpieza del mismo, las celebraciones comunitarias en sus orillas, el recuerdo de cómo era antes y el anhelo de que vuelva su caudal y sus peces. La tierra, los seres y su historia son parte del territorio que habitamos. Defender al agua no es sólo cuidar un recurso agotable (ni más ni menos); es fundamentalmente luchar por la vida y el control, la autogestión (según las verdaderas necesidades de la población y no de los intereses privados) de nuestro presente y futuro.

Asamblea y Autoridad Cabildo de composición Comunidades Zapotecas Xidza. Santiago Camoatlán, Oaxaca

Presentación

En enero de 2015 las comunidades pertenecientes al Municipio de Camoatlán (compuesta por 7 agencias o pueblos localizados en la Sierra Norte de Oaxaca) decidieron organizarse a través del “cabildo de composición”. Esta forma de organización consiste en la formación de dos grupos de comunidades que se turnan los cargos cada año. Comunidades de cultura zapoteca-xidza que conservan su forma de cultivo en terrazas, sus fiestas tradicionales, su lengua materna y las relaciones entre los distintos pueblos que habitan esa región serrana. Pueblos a su vez que son parte de la zona con mayor cantidad de comunidades autónomas de todo el territorio mexicano. Y que para lograr hacer valer su decisión han luchado durante siglos -y lo siguen haciendo- juntos y con otras experiencias de resistencia a nivel estatal y nacional.

Contexto

Luego de una larga lucha contra las formas dominantes de gestión municipal -que implica el abandono de las agencias, forma de organización tradicional en la región- los pueblos de Camoatlán decidieron tomar en sus manos la decisión sobre el destino de su gobierno y sus recursos. Es así que decidieron crear un “cabildo de composición” en el que la cabecera iría turnándose y los representantes de los distintos pueblos cumplirían funciones diversas que los harían vincularse más entre ellos, sin abandonar a ninguna región.

Es común que en la lógica occidental capitalista se decida instalar una cabecera capital en donde se concentre la mayor cantidad de recursos, bienes y servicios. En la lógica indígena comunal esa forma de organización es contradictoria con la manera de comprender las relaciones sociales y naturales. Por ese motivo estas comuni-

dades zapoteca-xidza se rebelaron y fundaron un modelo que pervive hasta hoy. No es un modelo “anclado en el pasado”, ni un modelo que divida a las comunidades, ni ponga a un pueblo por encima del otro. Es un modelo adaptado a las necesidades del presente, sostenido en las formas autónomas de gobierno, y que le exige al Estado su reconocimiento.

Alternativa

Basado en la tradición indígena zapoteca e incorporando elementos de la reflexión crítica actual, el gobierno de composición se basa en ciertos pilares que se entretienen con otros ejes de la vida social comunitaria: las tareas o cargos que todo habitante debe cumplir para su comunidad, el trabajo colectivo para el beneficio de toda su población, la asamblea como máxima autoridad para las decisiones colectivas. Incluso, en aquel proceso de debate, el papel de las mujeres y su rol político, económico y social se ha puesto en el centro a la hora de resistir a la imposición de otros modelos de organización y gobierno. Cuando el gobierno estatal quiso ir en contra de este modelo comunal, usó como excusa que no había igualdad absoluta de hombres y mujeres en las asambleas comunitarias. Fueron las mujeres zapotecas las que salieron a denunciar ese manejo: *Estamos preocupadas que utilizando el argumento de nuestro derecho a la participación se nos quiera imponer una obligación para la cual nuestras comunidades y nosotras mismas no estábamos preparadas, vemos con preocupación que se está viendo este tema como una excepción en nuestro municipio.*

Su parte en el altepetl

Este modelo de organización y gobierno ha demostrado ser un ejemplo de democracia popular y organización comunal. Esta experiencia demuestra que la autoridad es un elemento esencial para la coordinación social, y que debe ir acompañada de una asamblea que sostenga y defienda sus decisiones. La asamblea comunitaria es, finalmente, la máxima autoridad, y los cargos que de ella emanan deben ser “para servir a la comunidad y no para servirse de ella”.



Hasta encontrarles

Brigada Nacional de Búsqueda

Presentación

En 2011 surgió el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD) como el primer movimiento masivo con alcance nacional que protestó contra la guerra. Las víctimas surgieron como un actor clave. Los familiares de las víctimas de la violencia conmovieron al país; sentaron al gobierno para denunciar los crímenes de que eran parte; hicieron caravanas, marchas; frenaron algunas leyes que agudizaron la militarización del país. El gobierno buscó diluir la lucha, pero la manera que encontraron fue crear la Brigada Nacional de Búsqueda (BNB). La BNB, es un modelo de búsqueda y un ejercicio de autonomía con enfoque humanitario, creado e impulsado por familiares de personas desaparecidas integrantes de la Red de Enlaces Nacionales (REN). La REN está integrada por 192 colectivos de familiares de personas desaparecidas en 27 estados del país.

Contexto

La llamada *Guerra contra las drogas*, iniciada por el Estado mexicano bajo las pautas de nuevos dictados en materia de Seguridad Hemisférica del Departamento de Estado de Estados Unidos, desató la violencia contra la población en el país. Por fuera de los logros para frenar al crimen organizado, que han sido escasos, lo que se impuso fue un estado de guerra permanente en que los grupos delincuenciales en contubernio con policías y Fuerzas Armadas se disputan el territorio nacional para controlar la economía ilegal (y a veces parte de la legal también) y disciplinar a la población. Desde entonces, defensorxs de derechos humanos, periodistas, líderes comunitarixs y personas comunes han sido exterminadas. A la fecha hablamos de más de 300 mil personas ejecutadas extrajudicialmente, más de 100 mil desaparecidxs y casi dos millones de desplazados internos por violencia. A lo que hay que sumar los 10 a 14 feminicidios que ocurren al día.

El terror y la naturalización de la violencia responden a estrategias para evitar que esta situación devenga en crisis social. La apuesta del Estado y grupos delincuenciales ha sido que las personas acepten pasivamente esta guerra. Sin embargo, fueron los familiares de las víctimas las que pasaron del dolor individual a la indignación colectiva y crearon un movimiento que ha protegido a los familiares de las víctimas y les lleva a impulsar agendas sociales para frenar la guerra.

Alternativa

En la búsqueda de sus seres queridos, han trazado un camino integral de reconstrucción del tejido social para incidir en diferentes sectores de la sociedad. Crean escenarios de sensibilización y puentes de diálogo y desarrollan tareas de búsqueda ciudadana para localizarles. Generan redes de acompañamiento y transformación que buscan abonar a los procesos de construcción de paz mediante seis ejes de intervención:

Búsqueda en vida: Buscan en cárceles y centro de rehabilitación en donde podrían estar algunas personas desaparecidas bajo otro nombre.

Búsqueda en campo: Investigan, buscan en cuevas, predios, cavan en montañas donde posiblemente haya gente desaparecida.

Identificación forense: Van a los Servicios Forenses a identificar cuerpos.

Interlocución y sensibilización con autoridades: Hablan con las autoridades, en especial con los policías, a fin de que no les vean como un actores hostiles y colaboren con ellos en la búsqueda de los familiares.

Iglesias y comunidades de fe: Animar y fortalecen a los familiares en la búsqueda, promueven la solidaridad y la cooperación entre creyentes para construir la paz.

Educación para la paz en comunidades escolares: buscan prevenir la violencia, concientizar y animar a las infancias y juventudes

en contextos de violencia

Cada nueva Brigada implica generar un modelo de búsqueda que responda al contexto local y la realidad que enfrentan las y los familiares de personas desaparecidas en México y sobre todo en el estado donde se lleva a cabo la intervención. Hasta ahora se han realizado brigadas en Jalisco, Sinaloa, Guerrero, Veracruz y Morelos. Además de otras acciones Michoacán, Chihuahua y Baja California.

Han encontrado centros de exterminio, evidenciado el papel del Estado en fosas clandestinas, concientizado a la población, lograron que el gobierno de Morelos asumiera el compromiso de crear oficinas de atención a búsqueda en todos los municipios. Ya existe una en Yecapixtla. Y las brigadas siguen sumando gente.

Su parte en el altepetl

Por la violencia de la que surgen no quisiéramos que esta experiencia fuera parte de un altepetl, pero deben de estar por la esperanza que crean frente al horror diario. Su presencia en el altepetl evidencia una de las más crudas formas del horror que vivimos. Su actuar nos da pistas sobre cómo refundar el país.



Nuestro altepetl de la esperanza

Las representaciones artísticas nos ayudan a expresar de forma compleja la diversidad de nuestras formas de vida.

En este caso, el bordado colectivo, que se aprecia en las páginas centrales, busca representar simbólicamente los pilares/horcones/elementos que componen la cosmovisión de nuestros pueblos. Es producto de la experiencia, de la imaginación y de la comunalidad.

De la mano de compañerxs artistas quienes dirigieron y guiaron el proceso creativo, este tapiz ha tomado como insumos distintas formas plásticas de expresión popular que habitan en el territorio latinoamericano: desde la arpillera chilena hasta las representaciones y símbolos náhuatl presentes en los murales y recintos arquitectónicos que hoy conocemos.

El bordado, aunque una introducción colonial, ha sido resignificado por el mundo indígena-popular como una herramienta para conservar y transmitir su cultura e identidad.

Este ensamble textil rescata esta tradición y crea un mundo imaginario, aunque no imposible.

Es un mundo de hilos y tela de manta que representa simbólicamente las experiencias de autogestión de la vida presentes en esta investigación, que son sólo algunas de las miles y miles que existen en el territorio mesoamericano.

Por eso insistimos en que juntarlas en un tapiz no es sólo producto de la ilusión creativa, sino una apuesta por mostrar la potencialidad de lo que ya existe.



Este trabajo no sería posible sin el apoyo y participación de la

Brigada Nacional de Búsqueda

Centro Cultural Yankuikamatilistli Xoxocotla, Morelos

Centro de Salud Comunitario Atekokolli, Amatlán de Quetzalcóatl, Morelos

Comunidades Zapotecas Xidza, Santiago Camoatlán, Oaxaca

Coordinadora en Defensa de los Pueblos y el Río Atoyac

Encuentro Regional de Agentes de Pastoral Indígena

Red de Enlaces Nacionales

Sistema de Internet Comunitario de Xochiteopan (SIC)

Tejiendo Luchas

Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez (UNOSJO)

Por ellxs y para ellxs, detonadorxs de esperanza, es este material

Este folleto es síntesis y provocación. Síntesis de una investigación sobre formas de organización y autogestión de la vida en México, que se encuentra en continua reformulación y ampliación. Provocación porque busca ser una herramienta para la formación, el debate y el reconocimiento de lo que nuestros pueblos son capaces de crear, inventar, reformar, recordar.

A partir de un entramado teórico particular, que nace de una apuesta filosófica local y mesoamericana, las experiencias trabajadas aquí se entretajan para crear un entendido común: la fuerza de la autogestión como detonante de esperanza. La limitante se vuelve creación, la acción se vuelve imaginación para que la resistencia se vuelva revolución.



Casa Tecmilco
autogestión y formación

incendiar
el océano